



Vulnerando al jefe

Empresas, 12/01/2021



Muchas empresas grandes tienen eventos de recaudación de fondos de caridad o de formación de equipos, que incluyen un tanque de inmersión o el tortazo en la cara.

Por lo general, hay diferentes tipos de personas sentadas en el tanque o la silla del voluntario.

El personal se postula o paga pequeños montos en las colectas por la oportunidad de participar, lanzando pelotas al objetivo, lo que hace que la persona caiga al tanque de agua, o estrellando la torta en la cara del voluntario.

Siempre es divertido, especialmente si eres el que está en el lado seco del tanque, o del que no se ensucia con la torta.

Charlando con unos amigos y colegas sobre esta práctica, se inició un diálogo interesante sobre "vulnerar al jefe".

Muchos comentarios giraron en torno a la idea de mofarse del jefe para obtener algún tipo de equidad o revancha por la forma en que el jefe trata a los demás, mientras que otros pensaron que solo era pura diversión sin segundas intenciones.

Me preguntaron si me permitiría ser el jefe vulnerado y hacer el ridículo y eso no fue difícil de considerar en mi caso.

Sé bien que no es razonable agradar a todos y que el respeto es importante, pero, en general, no creo que lo importante pase por ahí, y, habiendo participado en tanques de inmersión en el pasado, conozco el valor de esto en la formación de equipos.

...Seguir leyendo el artículo en <https://www.roiagile.com/post/vulnerando-al-jefe>